HISTORIA UNIVERSAL
PARA ESCOLARES



21
TOMO

De la Depresión
a la 2ª Guerra Mundial.

21

HISTORIA UNIVERSAL

PARA ESCOLARES

De la Depresión a la Segunda Guerra Mundial

COLECCION REVISTA



Editado por Editorial Lord Cochrane S.A., Providencia 727, Santiago, Chile.
Representante Legal: Carlos Rudloff Mackenzie.
Directores: Eduardo Armstrong A., Nicolás Velasco del Campo.
Redacción: Erna Borneck C., Alberto Ruiz Aliaga, Andrés Villa Ugalde, Pablo Valderrama Hoyl, M. Alejandro Vegà, Miguel Candia.
Diagramación: Mariola Grez, Carmen Luz de Toro, Frida Quintana.
Impreso por Editorial Lord Cochrane S.A.

Declarado material Didáctico Complementario y de Consulta de la Educación Chilena, según orden 16, emanada del Ministerio de Educación, el 29 de septiembre de 1986.

61

LA DEPRESION Y LOS AÑOS LOCOS



En el mes de julio de 1923 el marco alemán sufrió una devaluación como nunca se había visto en ningún país del mundo. El dólar, que al 2 de julio se cotizaba a razón de 160 mil marcos, se remontó a millones y en los mercados extranjeros la divisa alemana se pagaba a precios muy inferiores. Fueron muchas las consecuencias dramáticas pero también se registraron algunas pintorescas. Una de ellas la muestra la fotografía: los habitantes de un pequeño pueblo de Alemania asisten al circo y pagan la entrada con papas, longanizas, aceite, queques y otros productos alimenticios. Los espectáculos sólo aceptaban esta forma de pago, aparte de la posibilidad de pagar en oro, pero en ningún caso en marcos.

La República de Weimar. El voto femenino. Los años locos. Hoover. Depresión económica. La mafia. Ley Seca y gangsterismo. Los Intocables. Roosevelt y el New Deal.

La liquidación de los problemas de guerra fue más complicada que la guerra misma. No se trataba de cambiar monarquías o gobiernos agresivos por repúblicas democráticas de origen obrero o campesino. Era la crisis de una era que no se solucionaría con cambios de hombres. Los sistemas se habían quebrado y se hacían inservibles a las necesidades de una sociedad que había perdido su existencia alegre y segura de fin de siglo y primera década del actual.

El conflicto de 1914, por primera vez en la historia, comprometió los intereses del mundo entero. No hubo país que, en alguna forma, se escapara de participar en los acontecimientos. En consecuencia, en el reparto de los problemas derivados de la paz, administrada desde París por estadistas europeos, todas las naciones obtuvieron algo. Algunas, ventajosos dividendos; otras, una larga noche de inseguridad.

Rusia, después de tumbar a la familia imperial, reemplazó a los Romanoff por una revolución que no sabía adonde la conduciría; Alemania, agobiada por la derrota y las imposiciones de un duro tratado de paz, que ellos llamaron "diktat", se inclinaba peligrosamente hacia el comunismo; pero el gobierno del socialista Fritz Ebert eliminó a los espartaquistas Katl Liebknecky y Rosa de Luxemburgo y llamó al pueblo a elecciones. Los buenos burgueses teutones se decidieron por una república parlamentaria y se dieron una constitución. Esta constitución tuvo una trampa: el artículo 48, que en caso de emergencia daba al Presidente poderes absolutos. Por esta grieta se introdujo, posteriormente, Adolfo Hitler para implantar la dictadura nazista.

La constitución, que se llamó de Weimar, dio nacimiento a la república del mismo nombre que tuvo corta vida.

Austria y Hungría tuvieron que separarse. Austria, debatiéndose entre el hambre y la socialdemocracia, mantuvo un difícil equilibrio hasta la toma del poder del canciller Engelbert Dollfuss, en el año 1933; en cuanto a Hungría, que estableció una república soviética-húngara con Bela Kun a la cabeza, se derrumbó frente a la amenaza rumana. Bela Kun huyó a Rusia en busca de refugio. Allí, años más tarde, fue fusilado por "desviacionista".

Otro de los países derrotados, Bulgaria, empezó a caminar en su postguerra con los "socialistas verdes" de Stambulisky, que fue asesinado en 1923, dando paso a la restauración de la monarquía con Boris III. Rumania y Yugoslavia se ali-





Al lado: La famosa actriz francesa Sarah Bernhardt, que llenó toda una época del teatro del mundo, aparece en la foto en su papel de Roxana, en "Adrienne Lecouvreur", presentada en Nueva York por la Comedia Francesa.
Arriba: La muerte de Sarah Bernhardt, princesa de leyenda, como la calificaron los periodistas de la época, enlutó no sólo a Francia sino que al mundo entero. Más de un millón de personas asistieron a su funeral, el cual fue fotografiado cuando se detuvo frente al teatro que lleva su nombre. (París, 1923).

mentaron con los despojos del imperio austro-húngaro. Rumania obtuvo Besarabia y Dobrudja; Yugoslavia se creó con Servia, Croacia, Bosnia, Herzegovina, Montenegro y Macedonia. Checoslovaquia se transformó en república bajo la dirección de un hombre excelente: Thomas G. Masaryk.
Polonia obtuvo su independencia presidida por Josef Pilsudsky. También nacieron otros estados, bastante conflictivos, en el Báltico: Lituania, Estonia y Letonia, con discutidas fronteras y poblados de ciudadanos de diferentes raíces étnicas y encontradas ideologías. Finlandia se convirtió en república con el Presidente profesor Stahberg.

EL VOTO FEMENINO

Los problemas no se solucionaron con la determinación de nuevas fronteras, invención de países y castigos monetarios y territoriales impuestos a los vencidos. La economía es un fenómeno dependiente de producción y consumo, antes de nada. Económicamente Europa estaba en la ruina. Con su industria desmantelada en los tiempos del conflicto, tuvo que recurrir a mercados extranjeros para surtir sus necesidades. Alemania, por su parte, se encontraba en serias dificultades para empezar a pagar cuotas de su deuda y las reacciones contra el tratado de Versalles bloquearon la producción. Los obreros no querían trabajar para llenar los bolsillos de los enemigos.
El gobierno alemán recurrió a la forma más fácil y engañosa de producir riqueza: el papel moneda. La inflación terminó por ahogar lo poco que podría salvarse de una economía en bancarrota. En 1923 1 dólar equivalía a cien millones de marcos.
Sin embargo no solamente los enredos político-económico tradicionales traían de cabeza a los países. Un nuevo trastorno aparecía complicando más las cosas: la presencia de la mujer en actividades que habían sido privativas de los hombres. Ellas se resistían a dejar las posiciones de reemplazo que tuvieron durante la guerra y exigieron el derecho a trabajo y salarios en igualdad de condiciones con los varones. Esto puso en serias dificultades a millones de hombres desmilitarizados que regresaban con ánimo de ocupar sus antiguos empleos. Además las mujeres pidieron el derecho a sufragio para elegir gobernantes (en esa época sólo existía en Noruega, Finlandia, Australia y Nueva Zelanda). Los países avanzados reconocieron esta justa petición poco después de la guerra. En la actualidad es casi universal. La inconmovible y monolítica Inglaterra también tuvo su ra-



En pleno apogeo de la postguerra, Estados Unidos presenció uno de los espectáculos más claros de su poderío económico e industrial: las usinas de la Ford producen el auto número 10 millones. Henry Ford se acoda en el "Ford Nº 1", construido en 1908, mientras que un mecánico observa el flamante coche último modelo, en el cual se efectuó, días más tarde, el raid Nueva York-San Francisco, un viaje de costa a costa increíble para la época (1924).

ción de izquierdismo con el gabinete presidido por Ramsay Mac Donald. Se mantuvo en el poder un año, hasta 1924, en que fue derrotado por los conservadores de Baldwin. Las huelgas y las crisis lo trajeron nuevamente al gabinete en 1929. En esa década Gran Bretaña había tenido que soportar otro problema: la rebelión de Irlanda que se convirtió en Estado libre, presidida por Eamon de Valera.

LOS AÑOS LOCOS

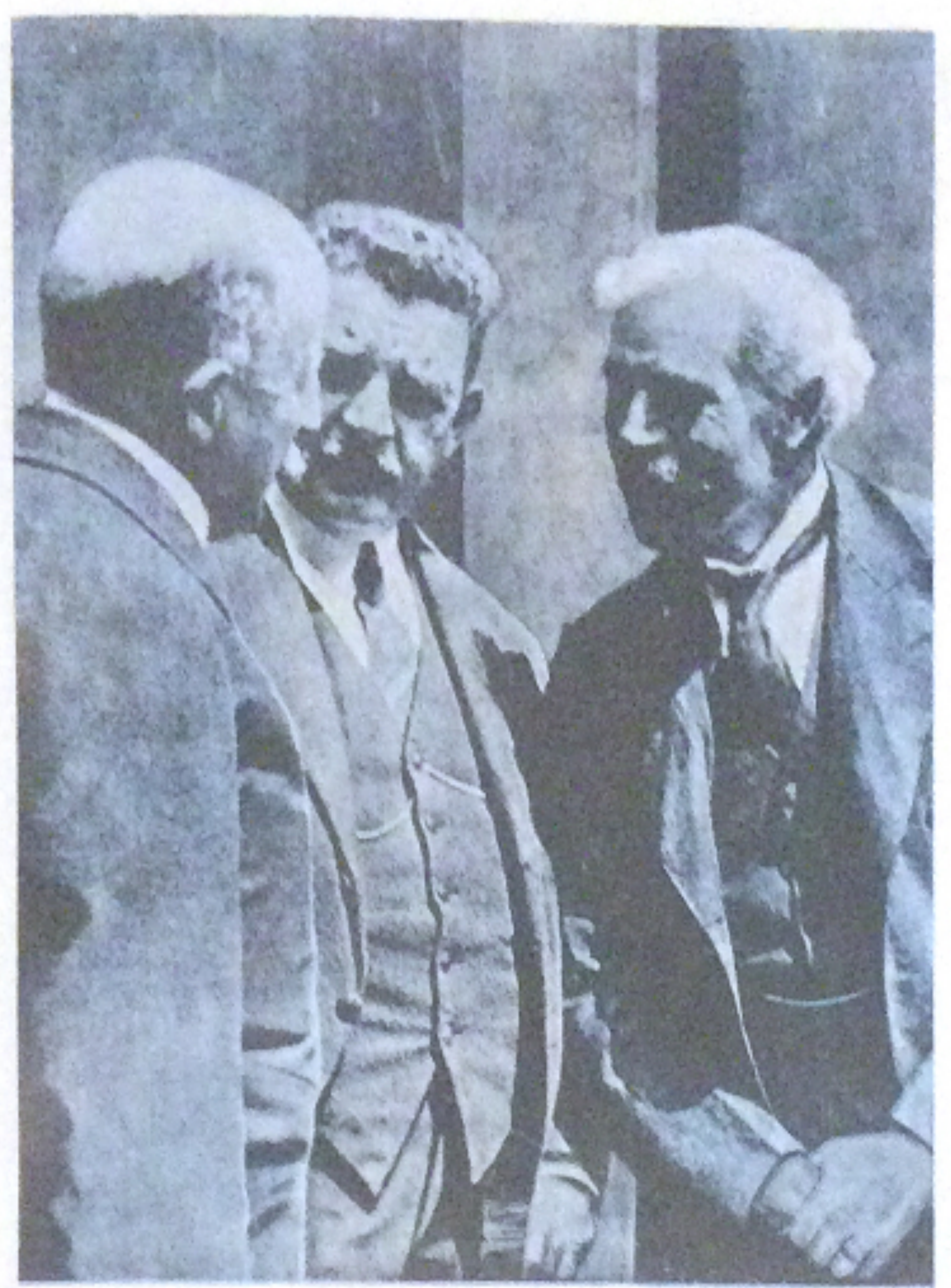
Cinco o seis años después del desastre Alemania empezó a mostrar síntomas de recuperación gracias a capitalistas norteamericanos que le prestaron importantes sumas de dinero. Hicieron abonos a sus deudas de guerra y las monedas, pasando de unas manos a otras, pusieron en movimiento industria y comercio. Al ministerio de Relaciones francés llegó Arístides Briand, que mantuvo amigables conferencias con su colega alemán Stresmann. Ambos diplomáticos suavizaron viejos rencores y se logró una cooperación que pronto dio sus frutos. Se fijaron nuevas cifras para la deuda: Alemania debería pagar 116.000 millones de marcos oro en 57 años. Posteriormente los Aliados rebajaron nuevamente la deuda a 3.000 millones de marcos, suma que, por último, Alemania jamás terminó de pagar.

Con una economía que lentamente iba recuperando sus niveles normales y el deseo de olvidar las tremendas tensiones producidas por la guerra y las conferencias de paz, una parte de la humanidad desembocó en un deseo frenético de vivir, despilfarrando dinero y energías. Millones de pequeños ahorrantes habían sufrido la experiencia de ver convertidas sus economías, de un momento a otro, en inútiles pedazos de papel. Ahora, que la moneda volvía a ser buena, había llegado la hora de tomar el desquite y reírse de la sobriedad.

El jazz fue la expresión de la juventud. Las damas acortaron melenas y vestidos y las trompetas de Harlem hicieron vibrar sus bronces en los "night" de moda. El fox, charleston y otros ritmos electrizantes pusieron en movimiento a una juventud despreocupada. Las medias color carne y trajes sugestivos empezaron a delinear la revolución sexual. Ziegfield, por su lado, convirtió los encantos femeninos en arte. . . y comercio.

El cine contribuyó eficazmente al cambio de las costumbres. Se impuso la "mujer fatal" —con Pola Negri entre las estrellas—, y Rodolfo Valentino, con sus miradas de media hora de largo, desmayó a sus **partenaires** y a toda una generación de muchachas. En otro aspecto, un hombrecito triste y mal vestido hacía reír y enternecerse a los espectadores que iban a ver "El Pibe". Se trataba de Carlitos Chaplin y del niño prodigio Jackie Coogan.

En el aire, el héroe fue Charles Lindberg que, partiendo desde Long Island el 17 de mayo de 1927 atravesó el Atlántico en un vuelo sin escalas y aterrizó en París. A su regreso, Nueva York le tributó un homenaje sin precedentes y fue ídolo universal





Al lado: En 1923 tuvo Inglaterra su primer gobierno de tendencia izquierdista, con la designación de Ramsay MacDonald, quien se mantuvo en el poder hasta 1924, cuando fue derrotado por el conservador Baldwin. MacDonal aparece en una reunión con Herriot, de Francia, y con Theunis, de Bélgica.
Arriba: Sólo un año duró el efímero gobierno laborista de MacDonald, ya que fue derrotado por los conservadores de Baldwin, quien aparece en la foto en su gabinete de trabajo.

e indiscutido. En la pantalla apareció Al Jolson e hizo cantar a las sombras que se movían en blanco y negro. Se leía ávidamente la crónica roja; Dempsey y Tunney ocupaban los titulares de los periódicos y Henry Ford perfeccionaba la imagen del hombre producto de su propio esfuerzo.

HERBERT HOOVER

En 1928 la Presidencia de los Estados Unidos fue ocupada por Hoover. Con la presidencia heredó también la actitud y problemas de la época. La Unión se había convertido en potencia mundial. Europa, de productora de bienes, pasó a ser consumidora, situación que aprovechó muy bien el país de la bandera de las barras y estrellas. Por su parte, en lo doméstico, la pujante nación construyó carreteras a lo largo y ancho del territorio por donde transitaban automóviles veloces y camiones que llegaban hasta los lugares más apartados con las novedades de la civilización. Los vendedores se convirtieron en ágiles mensajeros de productos envasados, cigarrillos egipcios, cremas de belleza, perfumes de París, sedas de Oriente, ropa interior voluptuosa: Una campesina de Dakota Norte tenía las mismas posibilidades de elegancia que una coqueta dama de Nueva Orleans: ¡maravillas de la prosperidad!
Los concursos de belleza, realzando los encantos de la mujer, la convirtieron en un objeto de lujo, mientras las dulces voces de Rudy Vallee y Bing Crosby llegaban a todas partes transmitidas por invasión de aparatos de radio.
Fue el mundo que encontró Hoover y que tuvo que administrar: próspero y alegre por un lado; pero por otro estaba la mafia y el gangsterismo que con el terror trataban de imponer el imperio del vicio. En medio del barullo los escritores Sinclair Lewis (Babbitt), F. S. Fitzgerald (Tales of the Jazzage) y otros trataban de llamar la atención de la sociedad con análisis críticos; pero los millones de aparatos eléctricos, los automóviles de turismo, el jazz, con su ruido de trompetas —como las del juicio—, las monedas sonando en los casinos y cajas registradoras de tiendas, bares, hoteles de lujo emitiendo sus alegres ¡clic! no dejaban oídos para voces de censura. La vida era bella y había que vivirla intensa y ardientemente.
A fines de octubre de 1929 la Bolsa de Nueva York quebró.

¡DEPRESION!

La quiebra de la Bolsa comprometió todas las actividades del país y muy pronto tuvo alcances universales imprevistos. Debilitados los mercados, las industrias tuvieron que cerrar sus puertas, los bancos se declararon insolventes y las fábricas despidieron gran parte de sus obreros en la imposibilidad de mantener sus dotaciones. Empezaba la crisis más grande de la historia.
Las causas de la depresión han sido analizadas desde distintos ángulos y puntos de vista, tanto sociológicos como económicos. En resumen, se llegó a la conclusión de la importancia que juega la interdependencia de los países para compartir problemas, como el desequilibrio entre producción y consumo. En 1929 empezó a gravitar en los mercados el nuevo sistema de producción en serie —aplicado con tanto éxito en la guerra para surtir de elementos al ejército— y las técnicas mejoradas en fábricas e industrias, que pusieron a disposición del público enorme cantidad de mercaderías. Pero la produc-

Izquierda: El mundo entero quedó sorprendido a comienzos de la década del 20, con la actuación del niño Jackie Coogan en la película "El Pibe", donde compartió el estrellato con Charles Chaplin, el más famoso actor de la historia del cine. Jackie aparece en la foto en su estado natural. Su caracterización fue notable.
Derecha: Charles Chaplin y Jackie Coogan en "El Pibe", el film que lanzó el cine al estrellato.





ción, exclusivamente orientada para tener utilidades, concentró los capitales en pocas manos y, en el momento menos pensado la avalancha de productos terminó por aplastar a los consumidores.
Las monedas se deterioraron y en Europa la caída de la Libra arrastró a todas las divisas del continente. Como consecuencia, la cesantía se generalizó. En las naciones industrializadas se contaban más de cuarenta millones de parados y en las más débiles las sumas también eran catastróficas.
La crisis fue un buen caldo de cultivo de las ideas totalitarias, tanto de izquierda como de derecha. Y en alas de la miseria volaron revoluciones como la española, el fascismo y el nazismo. Otro fenómeno que creció amparado en la crisis fue el gangsterismo y la mafia, que se alimentó, también de otra fuente productora de generosos dividendos: la prohibición. Mafia y gangsterismo unidos cocinaron una salsa que amargó la vida de algunos estados norteamericanos durante una década, por lo menos.

LA MAFIA

La mafia y el gangsterismo han sido, y siguen siendo, aunque en menor escala, fenómenos sociales de tanta importancia que no sólo ha interesado a los cuerpos legales: psicólogos y sociólogos han observado con mucha atención su desarrollo y personalidad de los componentes de los grupos.
La mafia tuvo su origen en Sicilia. Los hombres de dinero —terratenientes y comerciantes—, para librarse de asaltos contrataron pistoleros de guardaespaldas y guardianes de sus bienes. Estos individuos un buen día se dieron cuenta de su fuerza y decidieron formar una entidad para despojar a sus antiguos empleadores. Así nació la tenebrosa "Mano Negra" que impuso el terror con sus mensajes: "Pagas o mueres". La firma, de ahí el nombre, era una mano negra impresa en un papel.
Las autoridades italianas del siglo pasado atacaron con dureza la mafia y parte de los componentes de la organización huyó a Estados Unidos donde establecieron su cuartel general.
Hacia 1910 las actividades de la mafia en Nueva York estaban en su apogeo. La extorsión a comerciantes modestos y la fabricación de billetes daban buenas utilidades y la "protección" completaba el cuadro de sus entradas. Con las utilidades del delito los mafiosos compraron abogados, periodistas, policías y hasta jueces. Aparecieron sus estrellas. El temido "Lucky" Luciano, el "Lobo" Morello, Palermo, Giglio, Cina y otros. Por esa época se descubrió una alianza entre policía y mafiosos y una víctima, enredada en los siniestros planes de la delincuencia, fue el sargento Charles Becker, socio del gángster Frank Costello. Implicado en el crimen del judío Rosenthal fue condenado a muerte y ejecutado en 1915.

LEY SECA Y GANGSTERISMO

Una enmienda a la constitución norteamericana dio nacimiento a la ley antialcohólica. La "Ley Seca" empezó por aplicarse en algunos estados; pero luego se generalizó y operó en todo el país. Esta ley se venía gestando desde el siglo pasado. Grupos de activistas antialcohólicos (mujeres preferentemente) se organizaron en brigadas contra el vicio y se dedicaron a irrumpir en las cantinas y destrozar botellas y muebles. Por fin el Congreso, para tranquilidad de los buenos ciudadanos que no querían el espectáculo de borrachos en las calles y en atención a las modestas dueñas de casa que reclamaban que gran parte de los salarios de los maridos quedaba en las cantinas, el Congreso aprobó una enmienda a la Constitución para reprimir el alcoholismo.
Los bebedores, el día que se ordenó el cierre de bares y cantinas, se vistieron de luto y acu-







Izquierda, arriba: A poco más de un año de la muerte de Eiffel, París fue sorprendido por la iluminación que se le dio a la torre que lleva su nombre. El espectáculo, fantástico para la época, juntó a millones de turistas. Se conmemoraba el 36° aniversario de la erección del gran monumento de acero, construido para la Feria de París de 1889. Derecha, arriba: A fines de octubre de 1929 quebró la Bolsa de Nueva York, en la famosa Wall Street. Todas las actividades del país quedaron comprometidas. Las industrias cerraron, la cesantía llegó a límites dramáticos. Comenzaba la crisis económica más grande de la historia. La fotografía muestra el desconcertado público que se abalanzó, incrédulo, sobre Wall Street, en medio de una angustiosa depresión colectiva. Izquierda, abajo: La Bolsa de Nueva York ha quedado vacía. Montones de documentos sin valor cubren el piso de la más famosa organización financiera del mundo. Un solitario empleado barre los papeles rotos y con ellos las ilusiones de millones de norteamericanos.

dieron a los establecimientos en que entre crespones negros y mozos entristecidos velaban partidas de whisky colocadas en ataúdes. Los abstemios celebraron la llegada de la ley con iguales celebraciones. Un predicador evangélico de Virginia llevó a efecto un funeral —el de Juan Cebada—, en el que dijo: "El reino de las lágrimas ha terminado y las barriadas pobres pronto serán solamente un recuerdo".

Sin embargo el remedio fue peor que la enfermedad. Los gángsters (pandilleros), en unión con elementos de la mafia, formaron organizaciones a fin de obtener dividendos del nuevo negocio que les caía entre las manos: la venta clandestina de alcohol.

La depresión trabajó en beneficio de los gángsters más que ningún cerebro. La necesidad de beber para suavizar los golpes sufridos por la situación económica. Las penas se convirtieron en dólares que llenaron los bolsillos de los delincuentes. Con las fortunas acumuladas pudieron comprar todo lo que se vende y los gángsters llegaron a tener influencia hasta en las esferas políticas y judiciales.

Paralelamente al licor de contrabando las destilerías clandestinas proporcionaban enormes cantidades de whisky a los distribuidores. Cada siciliano que venía a Estados Unidos en busca de fortuna, pronto era instalado con un alambique y la obligación de destilar una cantidad determinada de licor. En esta forma se aseguró la provisión que, a veces, se veía interrumpida por la policía que descubría el contrabando. Garitos, casas de mal vivir, ca-





sinos, hoteles y una red interminable de negocios fuera de la ley hicieron a la alianza mafia-gángster que detentara un ilimitado poder.

Entre los nombres que se destacaron en el mundo del delito, tal vez el más sobresaliente fue el de Al Capone, o "Cara Cortada", apodo que recibió por una cicatriz que le dejó una herida recibida en el hampa. Este Capone destacó en el mundo del crimen asociándose con otro rufián, un tal Torrio. Era el año 1920 y un individuo llamado Colosimo era el "capo" de la delincuencia en Chicago. La pareja Capone-Torrio, o alguien por cuenta de ella, sacó a Colosimo de la escena y quedaron, ambos delincuentes, dueños de la plaza. En las luchas por el poder en los bajos fondos, fue herido gravemente Torrio, retirándose de las actividades que lo habían dejado lisiado para toda la vida.

El control del vicio organizado de Chicago quedó en manos de "Cara Cortada" que dirigió sus operaciones en forma implacable, los asesinatos se contaban por cientos (440 en 1928), y los delincuentes, amparados por sus fortunas, parecían inalcanzables. Se calcula que en 1927 los ingresos de Capone pasaban de los cien millones de dólares. Hasta que alguien salió al encuentro del delito con valentía y decisión.

LOS INTOCABLES

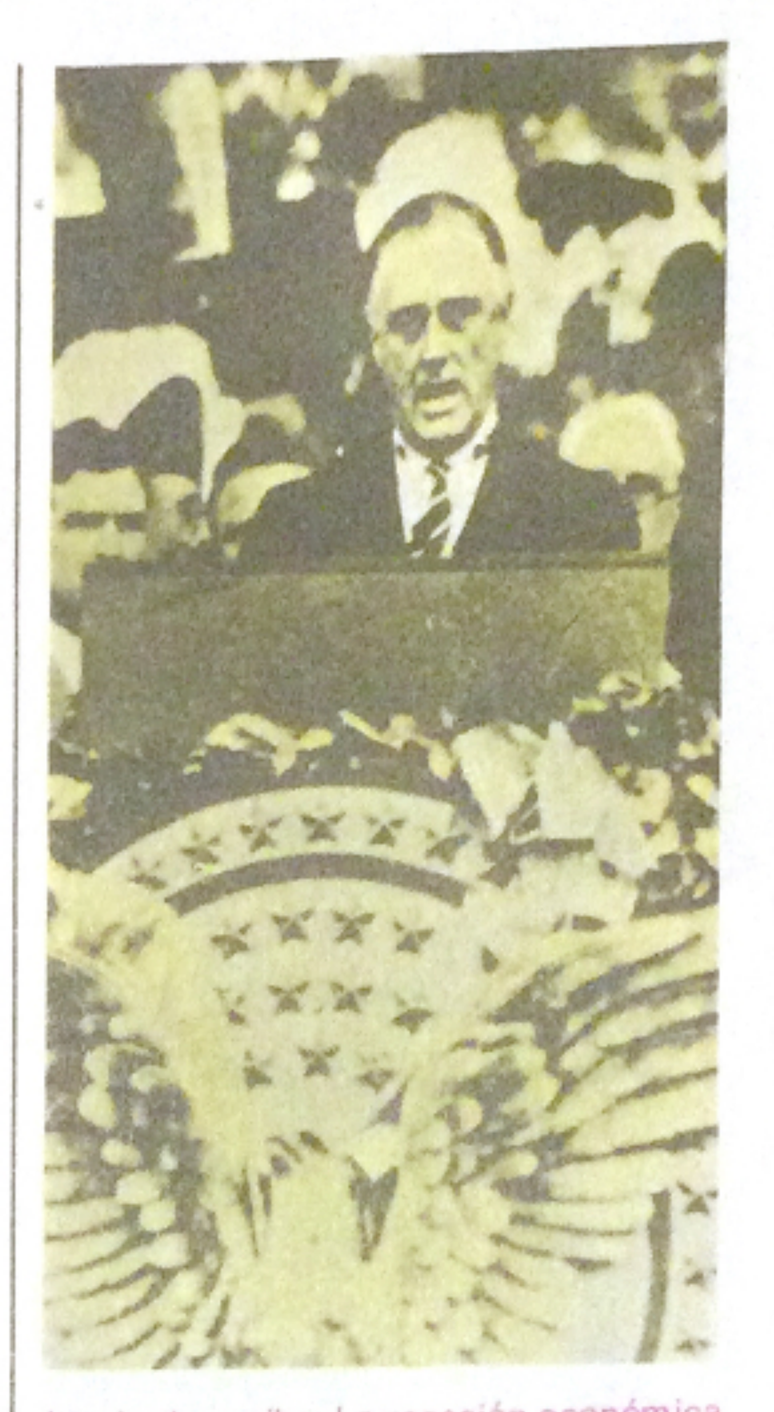
Ese alguien se llamó Eliot Ness y fue Director de la oficina de la Ley Seca ante el Departamento de Justicia de Chicago. Perteneció, además, al FBI en la sección control de bebidas alcohólicas. Hombre honesto, incorruptible, formó un grupo de policías dispuestos a imponer el orden y terminar con el delito. Ness empleó en su equipo hombres que no eran de Chicago y empezó una serie de acciones en contra de las destilerías, especialmente, y detuvo a numerosos implicados en el contrabando y distribución clandestina de alcohol.

La lucha contra el delito fue dura. Ness recibió innumerables amenazas y frecuentes atentados. Pero se mantuvo sereno ante las presiones psicológicas y las ofertas de dinero. Se había fijado como meta la destrucción de Capone. Por fin, en 1932, logró obtener una prueba contra el gángster: sus libros de contabilidad, obtenidos por los agentes Irey, Wilson y O'Rourke. Con ellos se denunció a Capone por evasión de impuestos y fue condenado a 11 años de cárcel.

La detención de Capone, aunque otros siguieron sus pasos, fue un rudo golpe para el delito organizado. Posteriormente la derogación de la Ley Seca redujo notablemente los delitos y el grupo de "Los Intocables" se disolvió. Ness se retiró a los negocios y murió en 1957. El enemigo de la ley que tanto persiguió había muerto diez años antes.

ROOSEVELT Y EL NEW DEAL

"Me he pasado dos años en la



Izquierda, arriba: La recesión económica ha dejado sin trabajo a millones de empleados y obreros. Esta escena de abatimiento captada en Nueva York se reprodujo por miles a través de todo el territorio. Derecha, arriba: La Ley Seca cayó sobre los atribulados norteamericanos como una secuela de la depresión y habría de causar más mal que bien. El dibujo muestra a "Los Intocables" que han descubierto una destilería clandestina en las cercanías de Chicago, capital del gangsterismo y de la fabricación de licor ilegal. Abajo: El gran Presidente de los Estados Unidos, Franklin Délano Roosevelt, el hombre que pasó dos años de su vida tratando de mover un dedo del pie, proclama el "New Deal", sistema económico y de vida que habría de sacar a su patria del trágico atascamiento producido por la depresión que se inició en 1929.



A

A) El primer gran ídolo del cinematógrafo: Rodolfo Valentino. Idolatrado por millones, terminó sus días víctima de una hemorragia intestinal. En el grabado, actuando en "El Sheik" (1927), una de sus más famosas películas.
B) El gran colapso en la Bolsa de Valores. Sus efectos los sintió el mundo entero.
C) Divertido cartel impreso en 1932 para celebrar el fin de la Ley Seca. La prohibición sirvió de caldo de cultivo al gangsterismo y la violencia.



C

cama intentando el modo de mover el pulgar del pie. Es la empresa más difícil que jamás nadie pueda imaginarse: a partir de esto, todo lo demás es sencillo". Esta es una confesión de un gran norteamericano: Franklin Delano Roosevelt, que desde 1928 hasta 1945 brilló en el firmamento político de su patria y más allá de sus fronteras.
Roosevelt, hijo de familia adinerada, nació en Hyde Park en 1882. Estudió leyes en Harvard y Columbia y en 1920 empezó su carrera política en las filas del partido demócrata. En 1921 la poliomielitis lo arrancó de sus actividades inmovilizándolo durante dos años. Salvó la vida difícilmente y cuando sólo se esperaba de él una triste presencia en un sillón de inválido, surgió, en 1928, un Roosevelt brillante, optimista y vigoroso. Con paciencia, fe y ener-

B



The New York Times.

STOCKS COLLAPSE IN 16,410,030-SHARE DAY
BUT RALLY AT CLOSE CHEERS BROKERS;
BANKERS OPTIMISTIC, TO CONTINUE AI

KAHN REFUSES POST IN SENATE CAMPAIGN; CALLS CHOICE UNWISE

LEADERS SEE FEAR WANING

MISSING AIRLINER BROUGHT IN SAFELY

U. S. STEEL TO PAY $1 EXTRA DIVIDEND

RESERVE BOARD FINDS ACTION UNNECESSARY

Abajo: El gran Jack Dempsey combate por su título con Gene Tunney frente a 130.000 espectadores, mientras que millones lo seguían por radio.
Derecha: Al Capone junto a su abogado en el célebre juicio. De nada valieron las argucias y fue condenado a prisión, acusado de evasión de impuestos.





gía, y ayudado tiernamente por su esposa, Eleanor, venció la invalidez con una fuerza de voluntad titánica y en 1928, de nuevo en las lides políticas, obtuvo el cargo de gobernador del estado de Nueva York. El año 1932 fue elegido Presidente de la República, cargo que, en repetidas reelecciones, conservó hasta su muerte.

Roosevelt llegó a la primera magistratura cuando la depresión barría con las últimas reservas de optimismo de políticos, banqueros y público en general. Hacía falta un hombre de visión y tenacidad para poner nuevamente en marcha el carro de la prosperidad, atascado desde la quiebra de la Bolsa. Ese hombre fue Roosevelt. Con tenacidad, la misma que había empleado para recuperar sus movimientos paralizados, inició un plan económico social. "El país siente la necesidad de experimentos atrevidos y persistentes. El sentido común nos dicta que debemos elegir un método y ponerlo a prueba; si fracasamos, lo reconoceremos sinceramente y cambiaremos de método; pero, ante todo, lo principal es intentar algo nuevo".

Este plan se llamó "New Deal" y, en líneas generales, consistió en regularización de precios y actividades de la Bolsa, para evitar nuevas sorpresas; ayuda a los campesinos en préstamos, asistencia a los indigentes por leyes especiales, leyes sociales para protección del individuo, y lo más revolucionario de la época en Estados Unidos, disposiciones para la recuperación del país, reglamentando las horas de trabajo, salario mínimo, precios estables, bonificación por despidos, etc. La recuperación nacional tendió a terminar con el desempleo; "mientras más norteamericanos trabajen, mayor es el poder adquisitivo del país", manifestó el Presidente al comentar su plan.

Por su parte el estado creó nuevas fuentes de trabajo en una audaz política de obras públicas en que se emprendieron inmensas obras, debidamente planificadas, entre las que se contó las gigantescas presas en el río Tennessee que aportó agua para los agricultores y electricidad. Los precios agríco-

A



C

A) Al Capone, amo del hampa y Enemigo Público Nº 1. Condenado en 1932 fue puesto en libertad en 1938. El gángster murió en su finca de Palm Island en marzo de 1947.
B) Charles Becker, corrupto policía que actuaba junto a los gángsters y que terminó sus días en la silla eléctrica.
C) Eliot Ness, "El intocable", verdadero azote del hampa. Nació en Chicago el 19 de abril de 1903 y murió el 7 de mayo de 1957. Fue el Director de la Oficina de Ley Seca ante el Departamento de Justicia de Chicago entre los años 1929 y 1932.



B

las fueron nivelados para que los campesinos ingresaran a formar parte efectiva de los consumidores.
El programa tuvo resistencias. Pasado el pánico y normalizadas las actividades, las grandes empresas e industrias calificaron el "New Deal" de programa "socialista" y con disposiciones anticonstitucionales. Pero se impuso. Y el hombre que fue capaz de mover un dedo del pie en una lucha de dos años de incansables esfuerzos, con fe y voluntad, logró sacar de la postración a su país y conducirlo con éxito en un período angustioso de una guerra mundial. Roosevelt murió en 1945, cuando ocupaba por cuarta vez, consecutivamente, la Presidencia de Estados Unidos.

62

FASCISMO Y NAZISMO



La Marcha sobre Roma, en octubre de 1922, inició el período fascista en Italia. Los partidarios de Mussolini, que lucían camisas negras, entran a la capital italiana en dicha histórica fecha.

La desesperación y el desconcierto después de la primera gran Guerra no fue de uso exclusivo de los derrotados. Países victoriosos también compartían la inseguridad de un período de reajuste que se extendía por todo el mundo. Afanosamente se buscaban nuevas formas de expresión política para resolver las necesidades inmediatas y a largo plazo de los pueblos. Italia, por ejemplo, fue uno de los países victoriosos; pero en el reparto de utilidades, una vez que se produjo el balance, le tocó muy poco. Los obreros italianos, empobrecidos y desilusionados, se dieron a la tarea de encontrar soluciones por su cuenta.

Los comunistas habían penetrado en casi todos los cuadros de lucha de los trabajadores y trataron de imponer sus métodos. En 1919 empezaron a tomarse las fábricas y durante el año 1920 estos hechos fueron extendiéndose peligrosamente, hasta amenazar a la industria con un paro total. Los obreros, constituidos en patrones y empresarios, vendían por su cuenta los productos y compartían entre ellos las sumas obtenidas de estas ficticias utilidades.

Las primeras operaciones dieron excelentes resultados, pero una vez agotadas las mercaderías que estaban en bodega, los obreros fueron incapaces de continuar con el ritmo de producción, porque carecían de técnicos apropiados y directivos conocedores de los difíciles y complejos sistemas de creación y comercialización de un producto.

El fracaso de las industrias socializadas hundió a los obreros en la miseria y la violencia estalló por todas partes. En medio de la crisis los parlamentarios, cegados por desavenencias y posiciones personales y partidistas no advirtieron que la democracia italiana iba irremediablemente a toparse con dos únicas soluciones: revolución o dictadura.

Teóricamente la tragedia 1914-1918 se había librado con el objeto de imponer la democracia en todas partes y para que todo ser humano tuviera sus innegables derechos fundamentales. Pero en la práctica se pudo palpar, una vez más, que es fácil llevar los pueblos a la guerra; mas es imposible imponerles la paz y buena convivencia. Países que habían aportado una buena cuota de sangre en las trincheras continuaban desangrándose en luchas fratricidas (como Rusia, por ejemplo); e Italia estaba en esa peligrosa senda. En tales circunstancias apareció el hombre que iba a obtener los dividendos de la situación: Benito Mussolini, que impondría el fascismo.

MUSSOLINI Y EL FASCISMO

Mussolini nació en 1883 en Romaña. Su padre era el herrero del pueblo y, además, atendía una posada. Fue admirador del presidente y héroe mexicano Benito Juárez. En su recuerdo le dio su nombre al hijo que, de acuerdo con los deseos de su madre, sería un buen maestro de escuela.

Benito Mussolini, cuando pudo elegir, siguió su propia inspiración y se dedicó al periodismo y a la política. Ingresó al Partido Socialista y se hizo redactor del periódico "Avanti". Cuando el partido lo separó de sus filas fundó "Il Popolo d'Italia" rotativo que le serviría de plataforma en la batalla política para alcanzar el poder. En marzo de 1919 con algunos ex-combatientes organizó en Milán el "Fascio di Combatimento", (fascio o haz, era el símbolo de mando de los antiguos lictores romanos). De éste y otros fascios nació el fascismo.

En sus comienzos el fascismo, que adoptó la camisa negra en su uniforme, no tuvo un claro programa de acción. Ofrecía al pueblo soluciones a sus problemas económicos. Más impuestos a los ricos; menos a los pobres. Se bosquejaban reformas sociales indefinidas pero se ignoraba cómo se lograrían. Un





Al lado, arriba: El cadáver de Vladimir Ilich Ulianov, más conocido como Lenin, es trasladado a través de los helados bosques, desde el señorial palacio en que murió el "padre" de la revolución soviética en la aldea de Gorki, hasta el tren que lo llevaría a Moscú. A la muerte de Lenin —enero de 1924— el fascismo italiano estaba en todo su esplendor.
Al lado, abajo: Hindenburg revista por primera vez, como Presidente de Alemania, las tropas en Berlín.

buen exponente del naciente grupo fue el poeta Gabriel D' Annunzio que puso su tono lírico en los programas y heroico en la acción. Con 10.000 hombres ocupó Fiume por su cuenta. Mussolini, en tanto, esperaba su turno histórico para entrar en los acontecimientos mundiales, se presentó como candidato al Parlamento. Su grupo, o fascio, crecía con nuevos aportes, muchos captados por el poeta D' Annunzio. Los comunistas intuyeron un posible peligro en esta incipiente fuerza que, si se dejaba crecer, podría estrangularlos. Camisas rojas y camisas negras chocaron en las calles con un saldo de quinientos muertos.
A fin de pacificar los ánimos el rey Víctor Manuel III reemplazó a su ministro Nitti, que encabezaba el gobierno, por Giovani Giolitti, con instrucciones de formar gabinete con todas las representaciones políticas.
Se excluyó a los comunistas.

TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A ROMA

El poeta D'Annunzio, que representaba un serio peligro y minaba la popularidad de Mussolini, fue sacado de la escena y el partido se consolidó con un jefe y conductor único. Mussolini pasó al primer plano como Duce. D'Annunzio, posteriormente, recibió del rey el título de Príncipe de Monte Nevoso a petición del Duce, que quería halagar al poeta y sacarlo de su camino definitivamente.
El partido aumentó sus efectivos con pequeños burgueses, soldados desplazados, comerciantes que temían por la estabilidad de sus negocios y también con grandes industriales que esperaban la pacificación del país. El Duce ya podía contar con algunos miles de partidarios que reforzaran sus ambiciones de tomar el poder. El 27 de octubre de 1922 concentró a sus camisas negras en distintas ciudades: Milán, Génova, Bolonia, etc. con el propósito de marchar sobre Roma. El 28 de octubre los fascistas se encontraban en los alrededores de la Ciudad Eterna. El Duce lanzó un manifiesto en que se declaraba partidario del rey y del ejército. Pidió que no se opusieran a sus fuerzas, si se quería evitar la guerra civil. Los efectivos de Mussolini sumaban poco más de 50.000 hombres. El rey Víctor Manuel estaba fuera de Roma. Fue llamado con urgencia a la capital donde se le informó de la situación. El rey, en principio, se opuso a las pretensiones de Mussolini; pero tuvo conocimiento de que su primo, el duque de Aosta, esperaba que la crisis se solucionara con la renuncia del monarca para, a continuación, ocupar él su trono. En vista de las nuevas cartas que se mostraban en el juego, el rey pidió la renuncia al jefe del gabinete, Facta, y se entrevistó con De





Izquierda: Mussolini, sobre un automóvil, preside la manifestación de fascistas extranjeros que llegaron a Milán en 1925, para conmemorar el tercer aniversario de la Marcha sobre Roma. Frente al célebre Duomo (Catedral), apoyan al Duce delegaciones de París, Londres, Estocolmo, Essen y otras.
Derecha: Mussolini con el poeta Gabriel D'Annunzio, durante un paseo por el lago Garda. D'Annunzio, gran colaborador de Mussolini, tuvo que ceder el paso a éste, que temía la gran popularidad del poeta. D'Annunzio fue designado por el rey como Príncipe de Monte Nevoso.

Vecchi y Grandi, emisarios de Mussolini.
El Duce fue notificado por el general Cittadini, ayuda de campo del rey, de la petición de S. M. para que formara gabinete. El 30 de octubre de 1922 Víctor Manuel recibió a Mussolini en Palacio y se abrió una nueva página de la historia. Cien mil camisas negras desfilaron por las calles de Roma celebrando el gabinete que presidía Mussolini. El rey los vio pasar desde un balcón de El Quirinal, acompañado de su Ministro de Guerra, general Díaz y del almirante Revel, Ministro de Marina.

TRATADO DE LETRAN

En 1925 Mussolini implantó la dictadura fascista en Italia. La doctrina política en que sustentaba la filosofía del sistema era una mezcla de Bergson, Schopenhauer, Nietzsche y Maquiavelo, con algo de sindicalismo y recuerdos del Imperio Romano y con mucho de nacionalismo y oratoria. En sus principios fue antimonárquica y atea. Pero las circunstancias cambiaron y el Duce llegó al poder al amparo de la monarquía. Sus colaboradores inmediatos, entre los que se contaban Galeazzo Ciano, yerno del dictador, Ministro de Relaciones; Italo Balbo, Mariscal del Aire; el barón Pompeyo Aloisi, Dino Grandi y otros, le aconsejaron un acercamiento al Vaticano.
El problema con la Iglesia se venía arrastrando desde 1870, año de la unificación del reino. En esa época los Pontífices romanos fueron despojados de sus bienes terrenales. La Iglesia estaba gobernada por el Papa Pío IX.
Otro Pío, el XI, era Papa cuando el Estado italiano y el Vaticano entraron en negociaciones. Se firmó un tratado, el de Letrán, y la Iglesia recuperó sus condiciones de Estado independiente, con territorio propio, servicio de policía, correo, telégrafo, radiodifusión y periódicos bajo la sola autoridad del Papa. Además en este documento, firmado en 1929, se concedió extraterritorialidad a la basílica de San Juan de Letrán y a otros edificios de propiedad de la Iglesia en Roma, y fuera de ella. La Iglesia, por su parte, aceptó el matrimonio civil.

MUSSOLINI Y ETIOPIA

El sueño de Mussolini era la Italia Imperial. Y fue a buscarlo a Etiopía, el legendario reino del Negus Negusti, Rey de Reyes y León de Judá. El descendiente de la reina de Saba y de Salomón mantenía una curiosa dinastía perdida entre las sombras de la historia, que no había logrado ir más allá de la Edad Media en sus estructuras. Los italianos, en un intento anterior de dominación fueron derrotados en Adua, en 1896, por el emperador Menelik II,





Izquierda: Italia, gobernada ya por el fascismo en 1923, tenía como líder a Mussolini, quien aparece en la foto (de espaldas) leyendo un discurso a las delegadas que asistieron a la reunión inaugural del Congreso Feminista, en mayo de 1923.
Derecha: Mussolini en 1923. Esta foto, tomada por Víctor Laviosa, fue la efigie oficial en la propaganda del Duce.

asombrando al mundo esta proeza guerrera de un pueblo primitivamente armado con sables corvos, lanzas y escudos. El Duce creyó que era oportuno vengar esa antigua y casi olvidada derrota y restablecer el honor de las armas italianas. E invadió Etiopía.

El 3 de octubre de 1935 los tanques italianos penetraron en el territorio etíope con tropas que habían concentrado en Eritrea. La maquinaria bélica de los nativos no había progresado mucho desde el conflicto del siglo pasado. Ayudados por su escarpado territorio, y con armas rudimentarias, los etíopes, con Haile Selassie al frente de sus tropas, mantuvieron a raya a los italianos en los comienzos del conflicto. Mussolini temió que la prolongación de las hostilidades produjera una reacción mundial en su contra, y nombró al Jefe del Estado Mayor Pietro Badoglio para que pusiera fin al conflicto de inmediato. Badoglio echó sobre los etíopes todo su moderno arsenal, poniendo fin a las operaciones el 5 de mayo de 1936 con la toma de la capital, Addis Abeba.

Etiopía (o Abisinia), derrotada, pasó a formar parte de Italia y el rey Víctor Manuel III fue proclamado Emperador.

El Negus acudió a la Liga de las Naciones y conmovió a la Asamblea con el relato de las humillaciones de su pueblo impuestas por los conquistadores. Como Estado miembro, el alto organismo internacional tenía que acoger su demanda de protección. En respuesta al Negus, se aplicó a Italia el artículo 16. Se recomendó a los socios que se le aplicaran medidas, como nación agresora, negándole créditos bancarios, envío de mercaderías y armas.

Las sanciones no fueron muy lejos. La caldera europea estaba a punto de estallar y un leño más, agregado a la hoguera, podría producir un incendio incontrolable. Inglaterra temía que Mussolini, presionado por un drástico bloqueo, atacara sus posiciones en el Mediterráneo; Francia miraba con mucha sospecha la agresividad de Hitler en sus discursos, y esperaba tener de su lado a Mussolini en caso, bastante probable, de que el dictador alemán la atacara. Y estaba en la razón. En 1936 Hitler ocupó la zona desmilitarizada de Renania, haciendo tabla rasa del Tratado de Versalles y Pacto de Locarno. En lo que se equivocó Inglaterra fue en la ayuda de Mussolini que, obviamente, se puso del lado de Alemania.

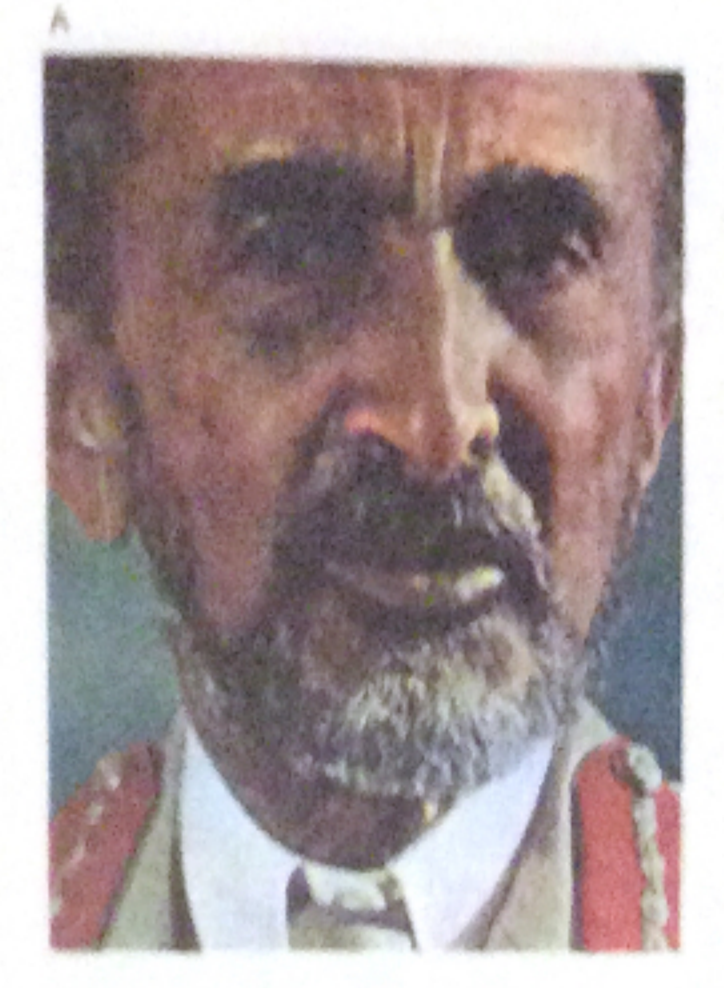
EJE ROMA-BERLIN

El 21 de octubre de 1936 el conde Ciano, por Italia, y Von Neurat, por Alemania, firmaron un protocolo secreto en que ambas naciones se comprometían en un pacto de cooperación. Mejor dicho, Hitler no intervendría en las conquistas italianas e Italia dejaría las manos libres del Führer para que hiciera y deshiciera a su antojo en política interna y externa. Con los acuerdos preliminares y las afinidades ideológicas, Mussolini y Adolfo Hitler formaron una alianza que traería de arrastre las consecuencias más dramáticas vividas por la humanidad en toda su historia: el eje Roma-Berlín. Mientras estos hechos acontecían, en España reventaba otra bomba: la Guerra Civil, exordio de la Segunda Conflagración Mundial.

FIN DE MUSSOLINI

La alianza Mussolini-Hitler terminó dramáticamente para ambos dictadores. Embarcados en una guerra total, fueron derrotados y sus sistemas políticos reemplazados por otros. El Duce fue el primero en caer. El 10 de julio de 1943 los Aliados desembarcaron en Sicilia. Era el epílogo del conflicto. El gran Consejo Fascista, por una parte, y militares monárquicos, por otra, empujaron a Mussolini hacia su fin. Ya no le quedaba hacia dónde mirar. Todo el

A



B



C





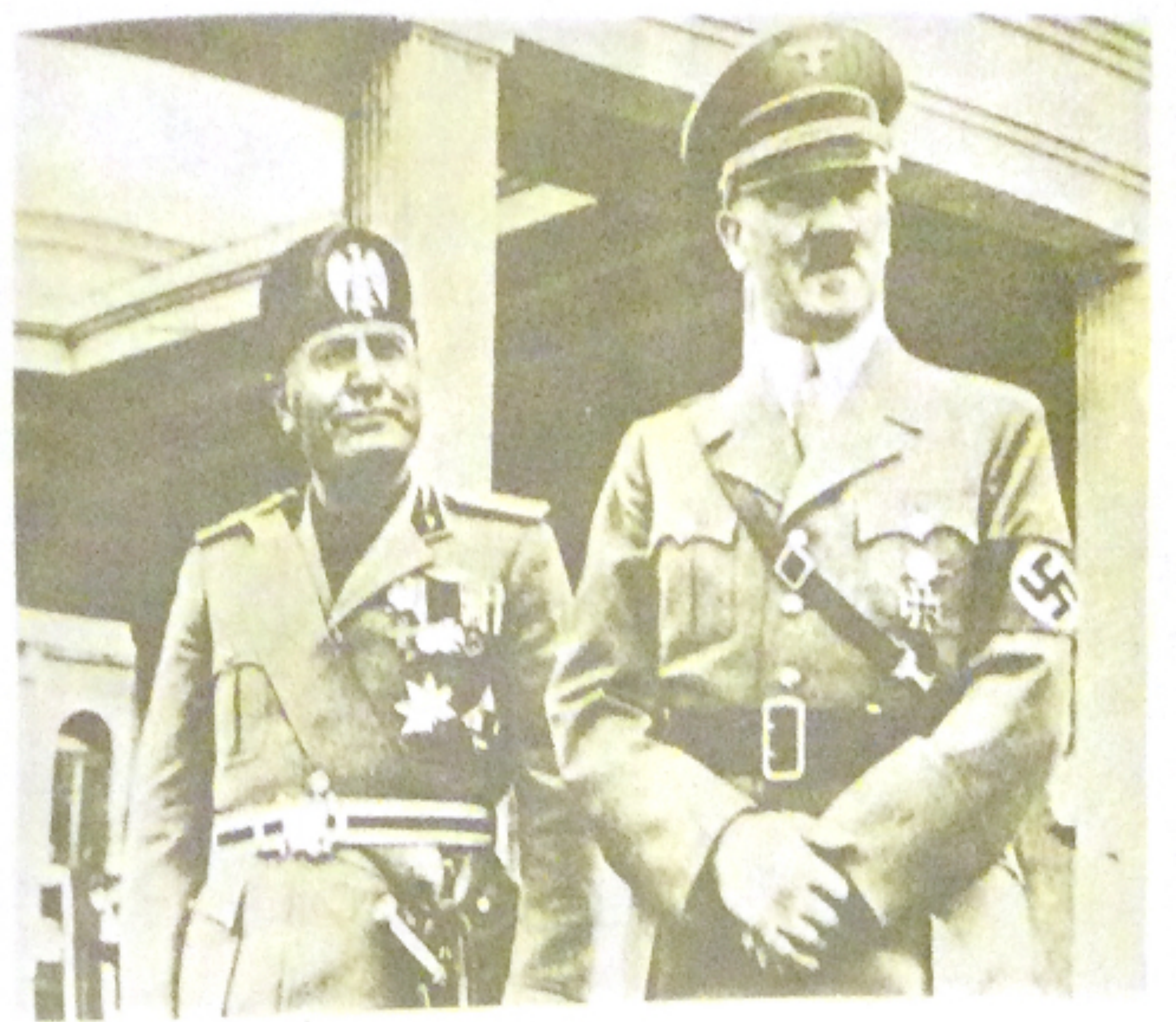
D

A) En 1896 las fuerzas etíopes del emperador Menelik II derrotaron en Adua a las tropas italianas, en una proeza guerrera que asombró al mundo. En octubre de 1935 los tanques italianos penetraron nuevamente en territorio etíope y vencieron a las fuerzas de Haile Selassie. En mayo de 1936 el mariscal Badoglio consumó la ocupación al tomar la capital, Addis Abeba. En la foto, el recientemente fallecido Negus, Rey de Reyes y León de Judá.
B) Terminada la Primera Guerra Mundial, Adolfo Hitler inició su tenaz ofensiva para conseguir el poder político en Alemania. En el grabado, el futuro führer se defiende de cargos ante un tribunal de Munich.
C) En los comienzos del nacismo era habitual que la policía allanara los locales donde se reunían los adeptos a Hitler. En el grabado, uno dè estos allanamientos, tras un fracasado golpe de estado.
D) El rey Víctor Manuel de Italia recibe, junto con Mussolini y su gabinete, al nuevo canciller de Alemania: Adolfo Hitler.

mundo le daba la espalda. Ciano su propio yerno, pedía su destitución. Los generales Ambrosio y Badoglio encabezaban el complot monárquico. El 25 de julio el Gran Consejo decidió por 19 votos contra 7 que debería resignar todos sus poderes.
Víctor Manuel III, rey de Italia y emperador de Etiopía, tuvo su última conversación con el desencantado Duce dos días después de estos hechos, y pidió la renuncia del dictador. Políticamente ya nada representaba. **A la salida de El Quirinal fue de**tenido por militares y enviado a los Apeninos, en el Gran Sasso, desde donde fue rescatado por aviadores de Hitler.
Todo estaba perdido para el fascismo. Pero Mussolini reunió los desechos de su partido y formó una desteñida república que en su breve duración sólo tuvo una actuación que la destacara: la venganza contra los miembros del Consejo que votaron la destitución del Duce. Mussolini hizo fusilar hasta a su propio yerno, conde Ciano, que cayó en poder de los últimos furibundos partidarios del fascio que persiguieron a los ex jerarcas por todo el territorio. El 28 de abril de 1945 guerrilleros italianos detuvieron a Benito Mussolini y a su amante Claretta Petacci y los fusilaron. Los cadáveres fueron enviados a Milán. Fue el fin de otra etapa en la inmensa y apasionante historia de Italia.

ADOLFO HITLER Y EL NAZISMO

Adolfo Hitler apareció en la escena alemana y mundial con una doctrina semejante a la de Mussolini. Para él, nacionalismo, poder estatal y militarismo eran ingredientes fundamentales para dirigir el mundo. Este hombre, de curiosa formación, aparentemente jamás llegaría a conductor de pueblos; no parecía contar con los elementos estructurales que conforman la



Al lado: Mussolini y Hitler se reúnen en Roma poco antes de iniciarse la Segunda Guerra Mundial.
Abajo: El 23 de agosto de 1939, sin escrúpulo alguno, Stalin se cubrió las espaldas y firmó un tratado de no agresión con Alemania. En la foto, el dictador rojo junto a Von Ribbentrop y Molotov.



personalidad de los líderes. Sin cultura ni ideas brillantes, de discípulo de Mussolini pasó a ser su maestro, cuando las victoriosas armas nazistas hacían temblar a la mayor parte de la Tierra y los más grandes imperios estaban a punto de desplomarse aplastados por este jinete de la guerra.

Hitler nació en Braunau, Austria, en 1889. Su padre, funcionario de aduana, murió cuando Adolfo era pequeño. Su familia quedó en la miseria. El muchacho creció con un ácido resentimiento contra el medio que lo limitaba y las dificultades para encauzar su vida. Pretendió ingresar a la Academia de Bellas Artes y a la Escuela de Arquitectura. En ambas instituciones fue rechazado.

Sin profesión y con una educación muy incompleta, tuvo que ganarse la vida ejerciendo empleos modestos: vendedor de tarjetas postales, empapelador de paredes, albañil. Dejó la miseria de Viena en busca de mejores brisas en Munich. Allí estaba cuando estalló la guerra. Peleó en el ejército del kaiser Guillermo y llegó a cabo. Durante el conflicto recibió algunas heridas y la Cruz de Hierro.

En Munich, al terminar la guerra, se ubicó en el Departamento político del Comando Militar del Distrito. Su trabajo consistía en espiar los movimientos sociales. Ingresó al Partido Obrero Alemán para propalar sus ideas. Posteriormente con algunos soldados y políticos descontentos formó el Partido Nacional Socialista. Eran pocos, pero Hitler pudo probar con ese grupo la

Al lado: Hitler, fila de atrás, segundo a la derecha, convalece con otros compañeros de las heridas recibidas durante la Primera Guerra Mundial.
Izquierda, abajo: Comienzos del nacismo en el subterráneo de una cervecería de Munich, en 1919.
Derecha, abajo: El caos en Alemania después de la Primera Guerra Mundial: desorden, pobreza, hambre y anarquía. Esta fotografía fue tomada en 1919.







importancia de una oratoria inflamada, con términos adecuadamente usados y machacados hasta el delirio. Perfeccionó la fogosidad de sus discursos y apuntó directamente al corazón de la pequeña burguesía: la Gran Alemania, la raza pura, las reivindicaciones territoriales, destrucción del Tratado de Versalles, etc. El partido engordó con intelectuales de segundo orden, jubilados, militares retirados, industriales, comerciantes y con núcleos de descontentos que después del derrumbe alemán no encontraban ubicación ni destino.

EL GOLPE DE MUNICH

En 1923 los nazis tenían un grupo importante de adherentes, entre los que se contaba el general Ludendorff, que no podía resignarse a la derrota sufrida por su país. El 8 de noviembre, desde la cervecería de Munich, "Burgerbraükeller", Hitler proclamó un nuevo gobierno instalado en esa ciudad. Desde ahí partirían sobre Berlín, imitando la marcha a Roma. La marcha fue menos afortunada que la de Mussolini. Los policías les salieron al encuentro. Perecieron 16 nazis y el propio Hitler salió con un hombro dislocado en la huida. Ludendorff continuó avanzando solo. Fue detenido. Hitler, condenado a cinco años de prisión, salió absuelto antes del año. En la cárcel de Landsberg escribió "Mein Kampf" (Mi Lucha), que es una especie de biblia del nazismo.

LA DOCTRINA NACIONALSOCIALISTA

El nacionalsocialismo encontró sus fuentes de inspiración en panegiristas de la patria alemana, como Stefano George, Arturo Moeller, Treitschke, y exaltadores de la fuerza como el conde Reventlow; geopolíticos como Haushofer y teóricos como Rosenberg, que influyó notablemente en las ideas racistas y antijudías de Hitler.
La parte externa, con gran aparato como en el fascismo, se cubría con multitud de banderas luciendo la swástica o cruz gamada, tomada de la mitología, camisas pardas, saludo con el brazo en alto, férrea disciplina, etc. El programa ideológico se fundamentaba en que "entre todas las razas del mundo, la aria, germánica, nórdica, debían concentrarse alrededor del núcleo alemán y ejercer la autoridad que Dios les ha otorgado" Otros aspectos: Abolición del Tratado de Versalles y Saint Germain, concesión de colonias a Alemania, antisemitismo, abolición de las rentas que no proceden del trabajo, antiparlamentarismo, difusión del deporte,etc.
En la organización, los nazis se dividían en "gau" —distrito—, que a su vez estaban integrados por círculos, lugares y células. Los jóvenes constituían la Juventud Hitleriana y las muchachas formaban grupo aparte. El jefe superior del partido era el "führer", asistido por los jefes de distintas secciones.
Hitler partió de la premisa de que la raza aria, formada por germanos y nórdicos, dotada de talentos especiales, tenía que gobernar el mundo. "Los alemanes son un pueblo de "Herrenvolk", o señores; en tanto que judíos y eslavos son "Untermenschen", es decir, infrahombres; por lo tanto los judíos tenían que ser arrojados del suelo alemán y los eslavos sometidos a la esclavitud.
Entre los dirigentes nazis que acompañaban a Hitler en 1923 se anotaban los nombres de algunos que ocuparían sitios de honor en el Tercer Reich: Hermann Goering, ex piloto de guerra; Ernst Rohem; el antisemita Streicher, antiguo maestro; los hermanos Strasser, reformistas sociales; Rudolf Hess, el misterioso emisario que jamás se supo por qué partió a Inglaterra en plena guerra; el ex alumno de los jesuitas Joseph Goebbels, periodista mediocre, agi-







Izquierda, arriba: Se desata la inflación. En noviembre de 1923 un dólar vale 4,2 ¡billones de marcos!
Derecha: El nuevo Canciller de Alemania saluda respetuosamente al anciano presidente Hindenburg. Esta escena ocurre en Potsdam en marzo de 1933.
Izquierda, abajo: El 1º de agosto de 1934, cuatro oficiales montan guardia junto a los restos del Mariscal Hindenburg. Ahora Hitler será el amo absoluto.

tador y entregado en cuerpo y alma al führer, y otros.

EL NAZISMO ESCALA EL PODER

En abril de 1925 fue elegido Presidente de la República el anciano mariscal Hindenburg. Hasta 1930 logró que los ánimos se mantuvieran apaciguados y la balanza económica muy bien equilibrada. Pero a partir de esa fecha, debido a la crisis económica que asolaba al mundo, el gobierno se debilitó y el Parlamento perdió prestigio. En las elecciones los nacionalsocialistas fueron ganando terreno hasta que en 1933 Hitler, ayudado por otros nazis instalados en el poder, fue encargado del gobierno, como Canciller del Reich. A la muerte de Hindenburg, en 1934, asumió las funciones de Presidente y se proclamó "führer" (caudillo).

El "Führer und Reichskanzler", dueño absoluto de uno de los países más poderosos del mundo, celebró su triunfo con un espectáculo wagneriano; la concentración en Nuremberg, en septiembre de 1934, fue el preludio de las movilizaciones de masas que tan hábilmente supo hipnotizar Hitler.

Los primeros años del Tercer Reich fueron positivos en algunos aspectos. Las obras públicas fueron impulsadas con energía, absorbiendo en esta forma la cesantia que era el principal problema del país; se favoreció la agricultura y se pusieron en movimiento sectores que se encontraban paralizados, activando la industria con ritmo acelerado. Pero todos estos planes iban encaminados hacia una dirección precisa: desquite de Versalles.

PREPARATIVOS BELICOS

En 1933 Alemania abandonó bruscamente una importante conferencia en Ginebra en que la Sociedad de las Naciones trataba el problema del desarme. Al año siguiente fue asesinado en Austria el canciller Dollfus por nazistas de ese país, que pretendieron tomar el poder. El golpe de estado fracasó. Hitler negó su participación en los acontecimientos. Mussolini lo miró de reojo, gruñó un poco, pero las cosas no pasaron más allá de cierta tirantez entre los dos líderes. Pronto encontrarían el punto de fusión de sus ideales en un destino común.

Francia, entre tanto, sondeaba cancillerías para producir el aislamiento de Alemania. El führer respondió a esta iniciativa con el restablecimiento del servicio militar obligatorio; y en una nota comunicó a Gran Bretaña que construiría barcos de guerra de todos los tipos con un equivalente igual al 35 por ciento del tonelaje de Royal Navy. Prácticamente era la liquidación del Tratado de Versalles.

En 1936, después de la aventura africana del Duce, y en vista de la debilidad que presentaban las potencias para ayudar al Negus que suplicaba a las Naciones Unidas su intervención, Hitler decidió jugarse otra carta: penetró en la zona desmilitarizada de Renania violando abiertamente los tratados de paz. Francia se encontró incapacitada para actuar, frenada por los convenios amistosos entre Alemania e Inglaterra; por la angustia mundial de los sucesos de España y por el silencio de Italia. Además los británicos se enfrentaban a otro problema que era para ellos tan fundamental como las estrategias diplomáticas: su rey, Eduardo VIII, oscilaba entre el trono y la Señora Wallys Simpson. El rey abdicó y le sucedió su hermano Jorge VI (1936).

En su política de penetración, Hitler amenazó al canciller austriaco Schuschnigg, que invadiría su país si no dejaba en libertad a los nazis detenidos por crímenes y asalto al poder. El canciller quiso consultar a su pueblo y preparó un plebiscito en que interrogaba a sus conciudadanos sobre el destino que anhelaban para la patria y si ésta debería seguir "libre, independiente, alemana y cristiana". El führer envió un ultimá-

Arriba: La histórica puerta de Brandeburgo, ahora en Berlín Oriental, la noche en que Hitler cumplía 50 años.
Abajo: Durante "El día del partido", Hitler, sobre su famoso Mercedes Benz, saluda a las escuadras del S. A. (Tropas de Asalto).



Desfile con antorchas en Nuremberg.

tum prohibiendo el plebiscito. A continuación, ocupó el país. El 12 de marzo de 1938 Heinrich Himmler, jefe de la Gestapo y de las SS. impuso el nuevo sistema de gobierno a sangre y fuego. El 13 del mismo mes se firmaba el "Anschluss" y Austria se integraba al Reich germano con el nombre de Ostmark o Marca del Este.

LOS PACTOS

Esta singular época se caracteriza por los pactos. Las democracias, de buena fe, buscaron ansiosamente la paz, cada vez más precaria, firmando documentos. Neville Chamberlain, canciller inglés, a los setenta años tomaba un avión, por primera vez en su vida, para ir a Munich a reunirse con los totalitarios y con el presidente del Consejo francés Eduard Deladier. Chamberlain se entrevistó en privado con Hitler con el que trató sobre el desarme, la guerra de España —que le servía al führer para mantener entretenida la atención de las potencias occidentales, mientras él disponía a su antojo de la Europa Central—, y del término de las conquistas alemanas en Europa.

De estas conversaciones salió el "pacto de Munich", que sólo fue letra muerta. Hitler mantuvo la Legión Cóndor en España y muy pronto anexó Checoslovaquia a sus dominios.

Por su parte Ribbentrop, diplomático alemán, firmaba en París otro pacto de "consolidación de la situación europea y mantenimiento de la paz". Y para desorientar más a la opinión mundial, Hitler y el dictador soviético Stalin firmaban, en 1939, el pacto ruso-germano de no agresión.

FIN DE HITLER

El primero de abril de 1939 terminó la guerra civil en España. Hitler empezó a preparar su invasión a Polonia, que efectuaría cinco meses después, encendiendo la mecha del polvorín que incendiaría al mundo, poniendo en durísima prueba a la cultura occidental.

Las acciones de este conflicto no tuvieron precedentes. Los enormes efectivos movilizados, el esfuerzo industrial, que tuvo que recurrir al esfuerzo femenino por falta de brazos, los ataques aéreos contra poblaciones civiles, centros industriales y de abastecimiento para quebrantar la moral del enemigo, la utilización de terribles armas mortíferas, dieron a esta guerra el calificativo de "guerra total". En esta "guerra total" perecieron gran parte de los jerarcas del Tercer Reich, sin escapar a este destino el propio Hitler, que se suicidó el 30 de abril de 1945 mientras los soviéticos cercaban Berlín y estaban a punto de penetrar en el corazón de la ciudad. Los últimos actos del dictador nazi fueron contraer matrimonio con su amante, Eva Braun, y escribir su testamento, en el que deja mal parado a Mussolini culpán-



Hitler recibe a Mussolini en Munich, en 1938. Atrás caminan Goering y el Conde Ciano.

dolo, en parte, de su desgracia. Así terminó sus días el "Führer und Reichskanzler". Su cuerpo mortal, de acuerdo con sus instrucciones, fue quemado por sus amigos en el refugio antiaéreo de la Cancillería. Del análisis de sus restos se deduce que se suicidó con arsénico.

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA LA II REPUBLICA

A pesar de que España permaneció neutral en la Segunda Guerra Mundial, no obstante los problemas económicos y sociales de la postguerra le afectaron como el resto del mundo. Gobernaba don Alfonso XIII de Borbón, —que nació rey, porque fue hijo póstumo de Alfonso XII y de María Cristina de Habsburgo— y pretendía darle a su gobierno un corte moderno y liberal. Pero sus propósitos chocaron con intereses insensibles y endurecidos que le impidieron efectuar reformas.
Dos de sus ministros. Antonio Maura y Canalejas, intentaron reformas sociales de importancia, que tuvieron que ser postergadas por la guerra de Marruecos y hacer frente al jefe marroquí Ab-el Krim que se había sublevado.
En 1923 asumió el gobierno Primo de Rivera y mantuvo hasta 1930 una dictadura con características muy particulares. En política laboral buscó la cooperación de los socialistas, con comités de arbitrajes y entendimiento de obreros y patrones (Largo Caballero, destacado personero socialista de la Revolución Española, fue ministro de Estado en esta época). Inició un importante programa de obras camineras para disminuir la cesantía y derrotó a Ab-el Krim, pacificando Marruecos. En 1930 hubo presión contra su dictadura y dimitió. Le sucedieron Berenguer y, después, el almirante Aznar.
El año 1931 se llamó a elecciones municipales y los republicanos, aunque perdieron en el campo, obtuvieron gran mayoría en las ciudades. Don Alfonso dejó el trono a los vencedores electorales para que formaran nuevo gobierno y él se fue a Roma. Sin violencia se proclamó la República y el 9 de diciembre de 1931 se aprobó la Constitución en que se contemplaba la separación de la Iglesia y el Estado, Reforma Agraria, libertad de cultos etc.
En las elecciones de 1933 los republicanos derechistas obtuvieron mayoría y se impuso un acento conservador en la política. Se produjeron revueltas en Barcelona, que pretendía la independencia catalana, y en Asturias, de carácter social. En 1936, en otra elección, ganó la corriente de izquierda que conformaba el Frente Popular. Manuel Azaña reemplazó a Alcalá Zamora en la presidencia.
Con el advenimiento de este régimen, los campesinos se dieron a la tarea de ocupar tierras de labranza. La situación fue resistida por latifundistas y extremistas de izquierda. La Segunda República se encontró, de repente, amenazada por católicos, capitalistas y sindicalis-



En la foto del lado, Adolfo Hitler y Eva Braun, con quien contrajo matrimonio poco antes de morir en el **bunker** de la Cancillería en Berlín. En la foto inferior, algunos de los efectos personales del führer, entre los que destacan los retratos de sus padres, documentos secretos, su reloj preferido y algunas decoraciones del departamento en que vivieron.

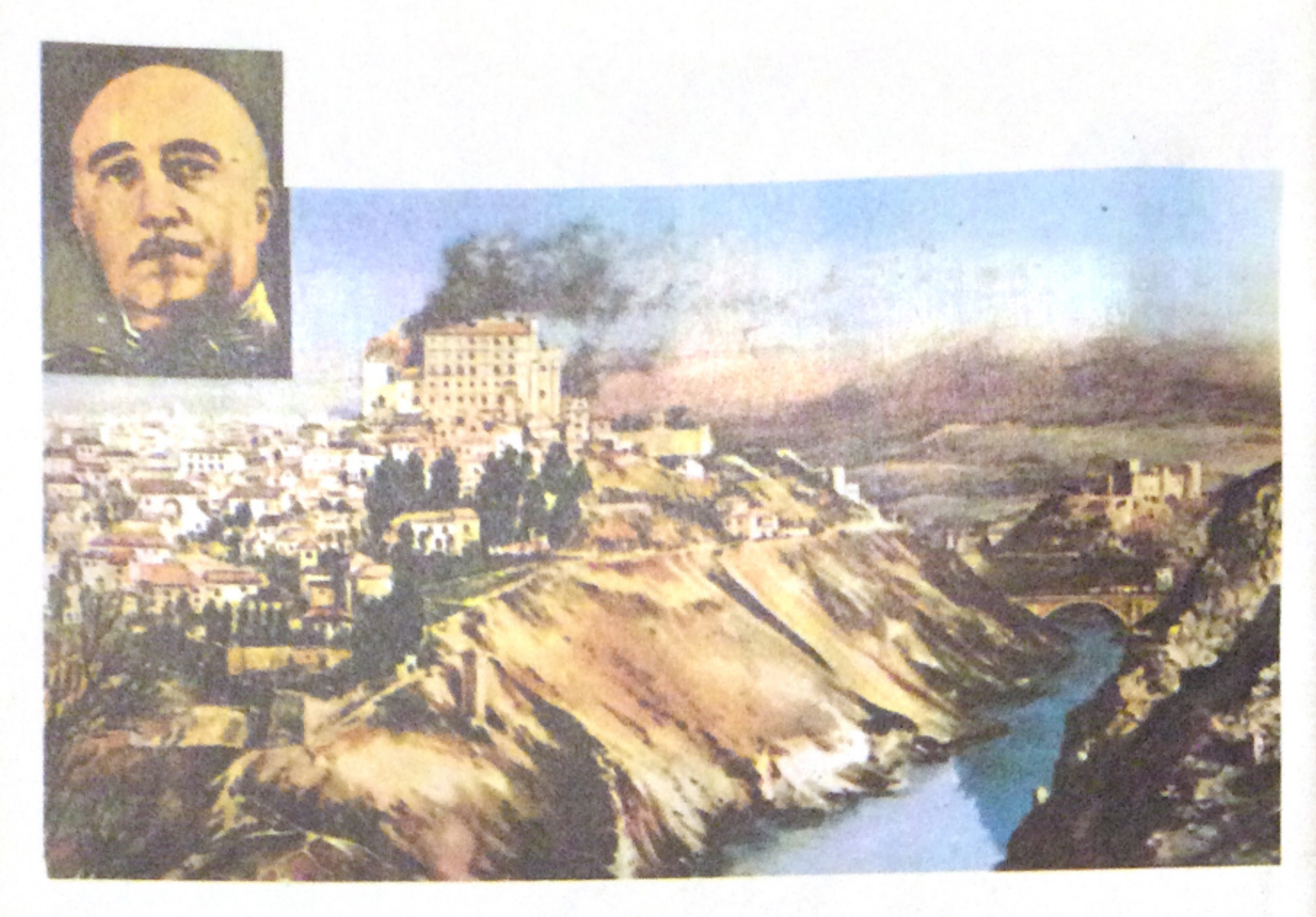


tas marxistas. El 13 de julio de 1936 fue asesinado el líder conservador Calvo Sotelo y sonó la hora trágica de España.

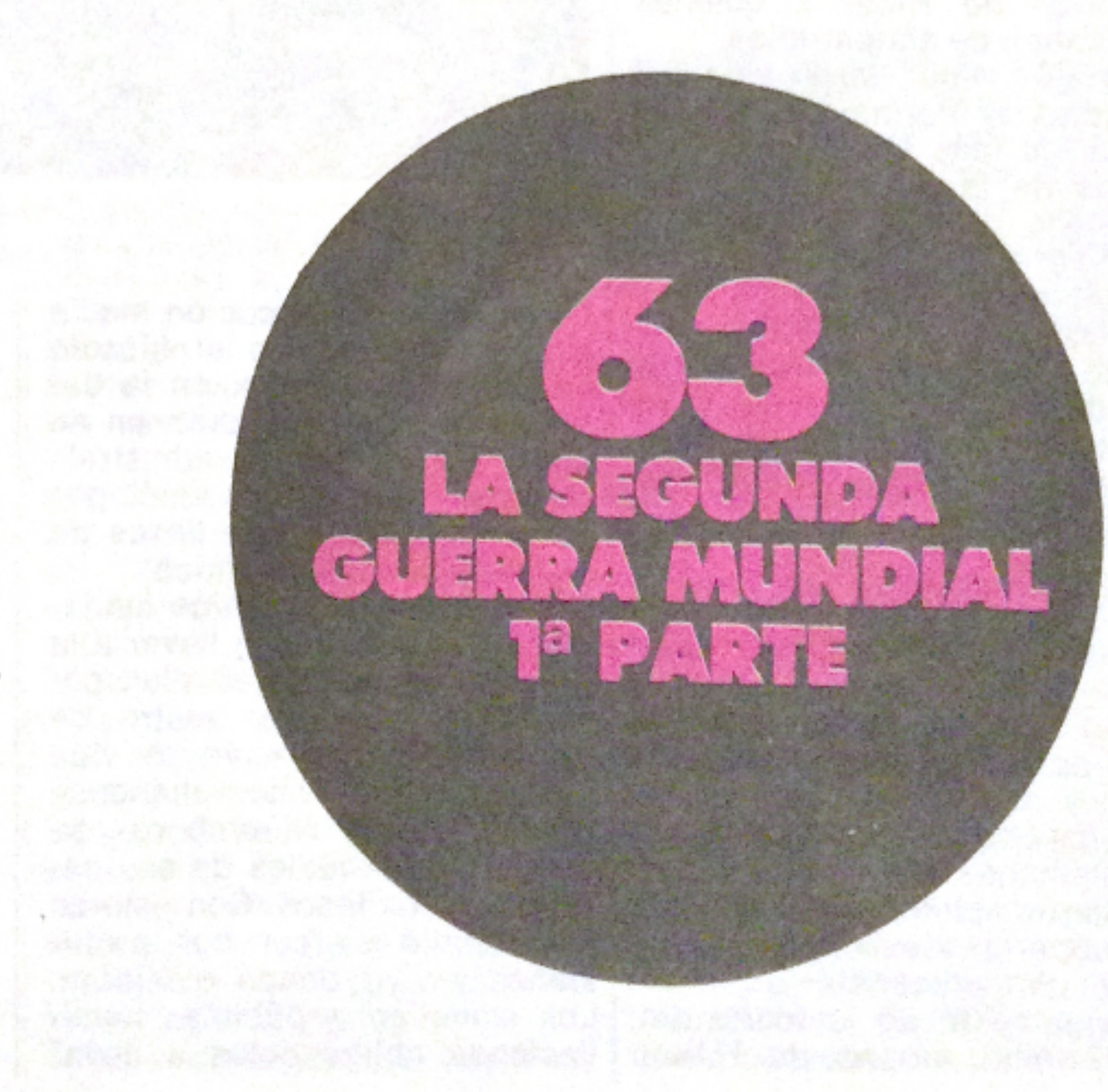
GUERRA CIVIL

El general Sanjurjo, que se encontraba en Marruecos, inició un movimiento nacional que, a su muerte en un accidente de aviación, fue continuado por el general Francisco Franco. En la Península diversas guarniciones se alzaron y cuando el gobierno de la República quiso ponerse al habla con los militares para impedir un enfrentamiento, ya era tarde. Las milicias populares armadas habían precipitado los acontecimientos. Gran Bretaña pidió a las potencias extranjeras la no intervención en el conflicto; pero fue inútil, muy pronto la amable tierra de España se convertiría en campo experimental de nuevas armas donde chocarían las ideologías marxista y fascista. Alemanes e italianos por un lado, y la Unión Soviética por otro, libraron en tierra española su propia guerra.

Después de casi tres años de lucha, la desangrada España vio terminado el absurdo conflicto. El 1º de abril de 1939 el generalísimo Franco derrotó a los republicanos y asumió el gobierno como Jefe del Estado Español y procedió a reorganizar las instituciones y pacificar el país.



Unos de los actos más relevantes de la trágica Guerra Civil Española fue la defensa del Alcázar de Toledo por el coronel Moscardó. En primer plano, el río Tajo, y en la parte superior, el Alcázar en llamas y un retrato del general Franco.


63
LA SEGUNDA
GUERRA MUNDIAL
1ª PARTE

HITLER SE CONVIERTE EN CANCILLER

El 30 de enero de 1933 el presidente Hindenburg, político anciano y enfermizo, nombra a Hitler Canciller de Alemania.
Ese mismo día nace el Tercer Reich.
¿Por qué Tercer Reich?
El Primer Reich o Imperio había sido fundado por Carlomagno en el año 800, reinstaurado por Otto en el 962 y abolido por Napoleón en 1806. El Segundo Reich comenzó en 1871 con la unificación alemana y continuó hasta el año 1918 cuando los germanos fueron derrotados junto a los austríacos en la Primera Guerra Mundial.
A partir de ese momento, 1933, el ascenso de Hitler fue meteórico. Para ello no se valió tan sólo de las leyes y reglamentos vigentes. Aprovechando la debilidad de sus adversarios obtuvo cada día nuevos poderes. Mientras que los nazis crecían en el Parlamento trataban de lograr el control en las calles. El terror y el amedrentamiento corrían a parejas con las acciones de tipo político. Los militantes del partido, los "camisas pardas", organizados paramilitarmente, golpeaban y saqueaban impunemente a los adversarios de Hitler a quienes calificaban de antipatriotas.
En un año Hitler despoja de sus derechos al Parlamento, nacionaliza las más importantes empresas de la cuenca del Ruhr, establece el trabajo forzoso y disuelve a los grupos políticos. Por último, cuando Hindenburg agoniza, queda abolido el cargo de Presidente y tres horas después de la muerte del gran Mariscal, Adolfo Hitler se convierte en el "Führer" (lider) del pueblo alemán.

EL DOGMA DEL SUPERHOMBRE

De acuerdo con las ideas de Hitler y de sus seguidores, un grupo muy especial de científicos, filósofos, sociólogos y artistas, los alemanes eran arios y por ello pertenecían a una raza pura y superior y esta raza no debía ser contaminada.
El fundamento de la teoría del superhombre no es de Hitler, un hombre de educación media, sino que pertenece al filósofo Federico Nietzche quien la había elaborado y descrito en su obra "Así habló Zarathustra". De él se nutrieron los ideólogos nazis para sentar las bases de su teoría biológico política.
Como la pureza era algo fundamental se comenzó a llevar a la práctica un cuidadoso plan para borrar cualquier rastro de participación judía en la vida alemana. En 1935 valiéndose de las "Leyes Nüremberg" se despojó a los judíos de sus derechos ciudadanos. Con esto se les impidió ejercer sus profesiones y vivir donde quisieran. Los sometían a públicas humillaciones obligándolos a llevar



Las tropas alemanas ocupan el 7 de marzo de 1936 la zona desmilitarizada de Renania y penetran en Colonia.



El 22 de marzo de 1938 se abre la frontera austriaca y penetran las tropas de Hitler sin mayores tropiezos. La fusión fue llamada "Anschluss".

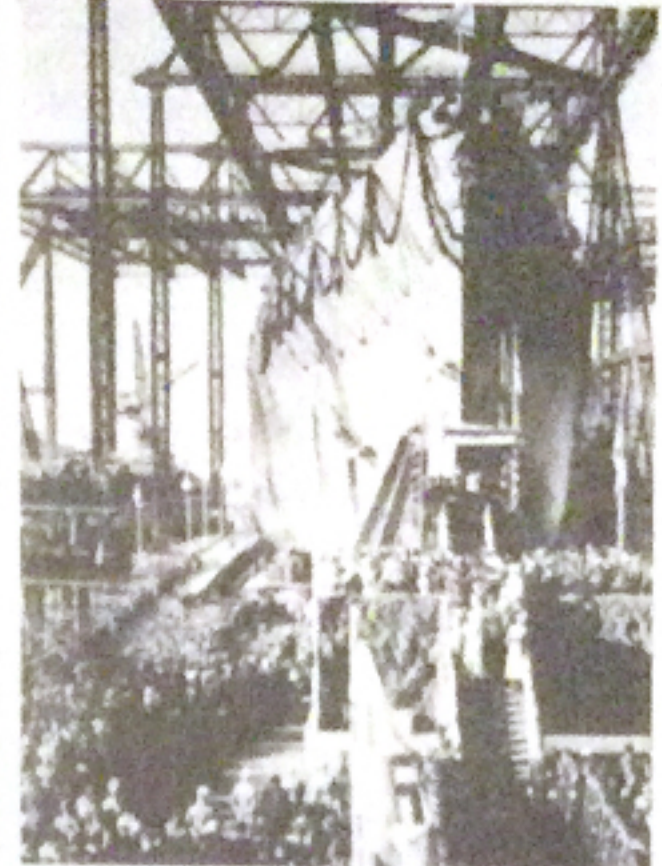


Reunión en Nüremberg para celebrar el "Día del Partido". El gigantismo se transformó en un símbolo de poder.



El 1º de octubre de 1938 las tropas alemanas penetran en los Sudetes, donde son aclamadas por gran parte de la población, que era de origen germano.





Arriba: Aquí la cosa cambia: entre caras de dolor y angustia los alemanes ocupan Checoslovaquia. Es el 15 de marzo de 1939. Al lado: El poderío bélico alemán aumentó. Aquí vemos la botadura del barco de guerra más poderoso de esos tiempos: el "Bismarck".



Histórica reunión de los Cuatro Grandes en Munich. De izquierda a derecha: Chamberlain (Inglaterra), Daladier (Francia), Hitler (Alemania) y Mussolini (Italia).

un distintivo para señalar su condición de indeseables. Ante estas vejaciones miles de judíos intentaron salir del país, abandonando todo cuanto tenían, pero millares no pudieron o bien les fue demasiado penoso dejar el país donde habían nacido por lo que permanecieron allí sin imaginar el horroroso final que les esperaba.

Mientras tanto las ideas difundidas por medio de un gigantesco sistema de propaganda, bajo las órdenes de Goebbels, un verdadero genio en la manipulación de la información, habían sido favorablemente acogidas.

Al humillado pueblo alemán le gustó pertenecer a una raza superior. Poco a poco recuperaba la confianza en sí mismo y en que Alemania volvería a su antiguo poderío. Además se había dominado la desocupación, y el hambre ya no golpeaba las puertas de los hogares. Había trabajo y la cesantía disminuía; los empresarios estaban confiados en el futuro. El pueblo, contento con este renacer se inscribía en masa en los organismos del partido nazi y vestía sus uniformes. Ya nadie dudaba de que Adolfo Hitler era un verdadero Führer.

EL ESPACIO VITAL

Para comprender las razones que movieron a Hitler a iniciar una guerra que terminaría por destruir no tan sólo a su país sino que a toda Europa, habría que retroceder hasta el final de la Primera Guerra Mundial y la firma del Tratado de Versalles. Por este tratado Alemania había tenido que entregar a la Liga de las Naciones (Las Naciones Unidas de ese tiempo) sus posesiones en Africa y el Pacífico; se había hecho cargo del costo de la guerra, estimado en 5 billones de dólares, una suma verdaderamente astronómica que tardaría décadas en saldar; había tenido que desarmar a su ejército quedándose sólo con 100 mil hombres, 6 barcos de guerra y ningún avión ni submarino. Además tuvo que ceder parte de su territorio a Polonia: el "Corredor de Danzig". Hitler se había propuesto recuperar todo lo perdido durante la Primera Guerra, anexarse nuevos territorios, necesarios a su entender para lograr el desarrollo integral de su país, "el espacio vital que necesitan los germanos", decía.



Las temidas tropas "SS" que comandaba Himmler desfilan ante Adolfo Hitler en Berlín.

Estas pretensiones se basaban, además, en las leyes de la geopolítica, doctrina según la cual la política de un país está determinada por su posición geográfica, antes que por sus inclinaciones de carácter étnico o ideológico. Los nazis la aplicaban basándose en estudios políticos y geográficos, pero acentuando la importancia de las fronteras estratégicas, las necesidades de un mayor espacio vital, así como las presiones debidas a causas raciales, económicas y sociales consideradas como factores que exigen una redistribución de la superficie terrestre así como de sus recursos a fin de permitir la dominación nazi del mundo.

EL EXPANSIONISMO

El primer paso fue anexarse Austria. En febrero de 1938, Adolfo Hitler se reúne con el Canciller Von Shuschnigg a quien convence de que integre

un gabinete con figuras nazis. Con esta quinta columna al Führer le basta un mes para perpetrar el primer zarpazo. Austria cae en poder del Reich. Inglaterra y Francia asombradas por la audacia se limitaron a protestar por la agresión, con lo cual dieron confianza a Hitler quien se apropia ahora de las Sudetes, región checoslovaca en donde vivían tres millones de alemanes. Nuevamente Alemania volvía a ser el país más extenso de Europa Occidental.

CAE POLONIA, SE INICIA LA GUERRA

Sintiéndose poderoso y temible, Hitler exigió entonces que se le devolviera Danzig, para así ocupar una parte del "corredor" y conectar Alemania con Prusia del Este, que permanecía aislada del resto del territorio. Polonia se dio cuenta de las intenciones del líder nazi y denunció la maniobra pidiendo ayuda inglesa para defender su territorio. Chamberlain, dándose cuenta de que ya no se podía dudar más, decidió cambiar su trato con los alemanes y de inmediato ordenó la movilización general y destinó una considerable suma de dinero para la fabricación de armas y equipo bélico. Los franceses también se preparaban.

Mientras tanto el Führer, con el fin de mantener protegida su espalda, firmó con la URSS un pacto de "No agresión".

El 1º de septiembre de 1939, en la mañana, las tropas alemanas cruzaron la frontera polaca, mientras que el cielo se cubría de aviones. Era la nueva táctica bélica con todo su arrollador poderío, la "blitzkrieg", "guerra relámpago". Las divisiones mecanizadas, "panzer", avanzaban sobre ciudades y pueblos, barriendo con todo a su paso; los polacos opusieron heroica resistencia, pero todo fue en vano. Rusia, por su parte, con el fin de "proteger sus fronteras", invadió el país por el Este.

Antes de un mes las fuerzas polacas habían sido aniquiladas y Alemania era dueña de su territorio. Francia e Inglaterra declaran la guerra al Tercer Reich y se inicia la gran contienda.

El "Schleswig-Holstein" inicia el cañoneo la madrugada del 1º de septiembre de 1939. Comienza la guerra que duraría seis años.



Rusos y alemanes se dividen Polonia.



Firma de la capitulación de Polonia en Varsovia, en un vagón de ferrocarril. De espaldas los polacos; los alemanes a la izquierda.



19 de septiembre. Hitler entra triunfalmente en Dantzig. El "Tercer Reich" está en pleno apogeo.



La campaña de Polonia.

